

**EXPOSICIÓN** | Veinte obras de la escultora Carmen Martínez Samper se muestran en el claustro de la iglesia turolense

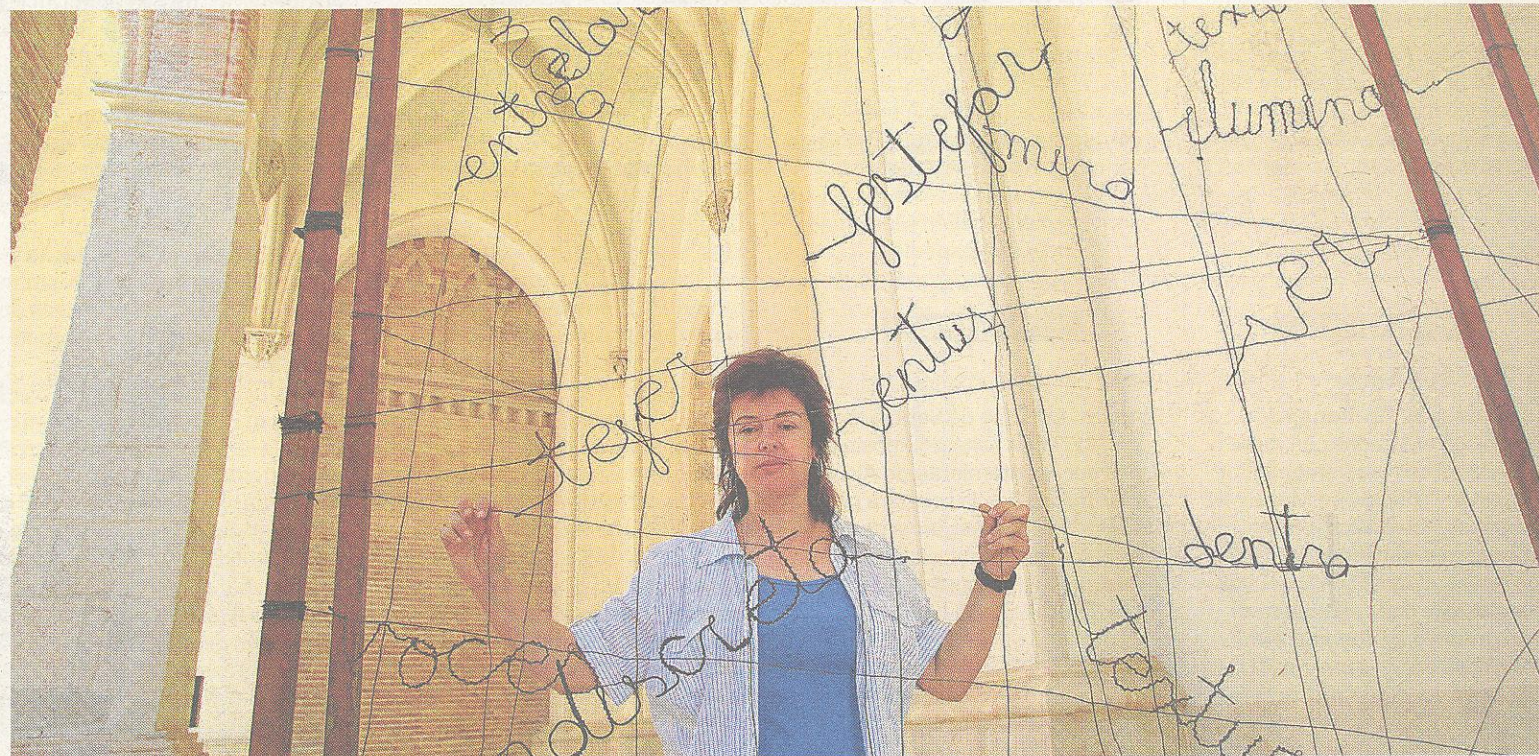
# Ventanas de hierro para San Pedro

La arquitectura tradicional de la Sierra de Albarracín, la soledad de los pueblos en vías de desaparición o la riqueza plástica de los paisajes de la zona de los Montes Universales, han sido fuentes de inspiración de las que ha bebido Carmen Martínez Samper. Una veintena de sus obras pueden verse durante todo este mes en el claustro de la iglesia de San Pedro, un espacio neogótico singular para albergar los 'Espacios de la espera', como así se llama la exposición de la escultora turolense.

No es la primera vez que el atrio del templo, restaurado recientemente, se utiliza para acontecimientos culturales. Y en esta ocasión, Carmen Martínez asegura que encaja como un guante en el concepto en el que se articulan sus obras. "La verdad es que la muestra ha quedado bastante integrada", explicaba la artista. "Veo el claustro como un lugar ideal para mostrar esculturas", añade.

En el claustro se aprecian una veintena de obras, catorce de ellas, esculturas; y siete, relieves en blanco. La cronología de las producciones va desde finales de los noventa del siglo pasado, las más antiguas, a los últimos meses de este mismo año.

La muestra pone de manifiesto la especial obsesión de Carmen Martínez por las ventanas y vanos. "En arquitectura -dice- son meros huecos, pero yo les proporciono un mayor protagonismo al



La artista posa ante su obra 'Hilando palabras'. ANTONIO GARCÍA

transformarlos en esculturas, en obras de arte".

La importancia que los vanos adquieren en las manos de la artista turolense se aprecia asimismo en un catálogo editado por el Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín en 2008; un bello libro titulado 'Por la ventana. La prosémica del espacio'. En sus páginas se observa la atrac-

**La arquitectura y la artesanía tradicionales de la Sierra de Albarracín, así como la soledad de los pueblos abandonados que siembran la provincia, son fuentes de inspiración de la artista**

ción que la forja ejerce en Carmen Martínez, un material del que también se ha nutrido de la tradición constructiva de la Sierra de Albarracín. El hierro oxidado predomina en la composición de esas ventanas que, según dice, "hablan de los espacios habitados".

Casitas pequeñas, como jaulas de pájaros, "como un refugio del hombre", señala la escultora, o los

grabados, son algunas de las nuevas aportaciones. Sin olvidar la obra 'Hilando palabras', un trabajo que desarrolló este año para la Escuela de Arte -donde imparte clases, al igual que en la facultad de Bellas Artes-, como una forma de transmitir al espectador la idea de la mujer dentro de su espacio doméstico.

LEONOR FRANCO